

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 "
Número suelto : : : : : 0'10 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta " 0'10 "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

LA CUESTIÓN DEL DÍA

Sobre la huelga de los trabajadores del Arte Fabril.

Todos los asuntos quedan hoy virtualmente relegados, ante la magnitud del problema planteado con la huelga de los trabajadores del Arte Fabril.

Estas cuestiones de orden social, merecen ser tratadas con serenidad de espíritu y sin apasionamiento, toda vez que una apreciación, aparentemente sin importancia, puede trascender, enmarañando un problema de cuya solución depende el pan de la mesa, aunque sea un pan mezquino y amasado con privaciones y amarguras de gran número de familias.

Ante todo, debemos hacer constar que la protesta de las clases del Arte Fabril de Cataluña que ha cristalizado en esa huelga imponente, tanto por la cantidad de asalariados que han abandonado el trabajo a la más pequeña insinuación, como por la actitud noble y levantada de los trabajadores, es una protesta que no podía hacerse esperar, es una protesta que si las asociaciones hubiesen estado organizadas como deben estarlo en todo país que aspira a la paz y al progreso, se habría ya hecho años atrás, ya que es inicuo e irrisorio que en este tiempo en que la vida se encarece de una manera extraordinaria debido a las complicaciones de la vida moderna, haya una clase, la más humilde, la más sufrida y por esto las más explotada, que gane menos, *mucho menos que treinta años atrás* en que los artículos de primera necesidad podían adquirirse con menos dinero.

Para las sufridas clases del Arte Fabril, el tiempo sólo ha pasado para su desgracia, pues de treinta años a esta parte no hemos visto la más mínima mejora que les haya sido otorgada por los burgueses, esos burgueses que por algo se dice que han heredado la sangre fenicia y judía que tiene en parte la raza catalana.

Se ha hecho, que nosotros recordemos, algunas reformas legislativas como la ley

de reglamentación del trabajo de mujeres y niños, establecimiento del instituto de reformas sociales y Tribunales industriales, leyes que son un principio de legislación social, pero que, actualmente, poco, muy poco favorecen a la clase trabajadora; pero lo que se dice una iniciativa de los burgueses en bien de sus explotados, nunca la hemos visto, al contrario, que generalmente tratan a los trabajadores como seres inferiores, como bestias que no merecen otra cosa que la paja y el látigo.

Por eso la clase trabajadora, la que cargada de razón, cansada de sufrir una injusticia a todas luces, acude a la huelga para pedir menos horas de jornal y más salario.

La petición no puede ser más justa. ¿Se les concederá? Nosotros creemos que sí; y lo creemos porque eso conviene quizá más que a los trabajadores a la clase patronal, pues cuando el proletariado llega a penetrarse de lo que lo pide debe concedérsele, que lo que hasta ahora ha soportado es verdaderamente una indignidad, estará siempre en estado de intranquilidad y dispuesto siempre a abandonar el trabajo creando una situación imposible a la industria.

Además, la opinión pública, juez inapelable en esas magnas cuestiones sociales, ha dictado ya su fallo, inclinándose a favor de los trabajadores.

Y no se nos venga con la monserga de los aranceles y demás excusas que pudieran tener validez si los obreros pidiesen el oro y el moro, pero conste que piden lo que tienen ya alcanzado en muchas naciones en las cuales la alimentación cuesta mucho más barata que en Cataluña.

Solo una cosa tenemos que hacer constar, y es que los obreros para ganar su pleito, deben tener serenidad y convicción, sufriendo las privaciones que ocasione la

falta de trabajo, en el convencimiento que el esfuerzo o sacrificio de ahora, servirá más adelante para poder ganar el miserable mendrugo con un poco menos de sufrimiento.

Así la huelga está ganada; y será un bien para todos, pues tenemos el convencimiento de que si los obreros, sea por lo que fuese, sufrieran una derrota, dentro poco tiempo tendríamos la segunda edición corregida y aumentada.

Cuando en el reloj de la vida suena la hora de ciertas reivindicaciones, éstas no tienen apelación; y conste, que la hora de que no se explote tan ignominiosamente a la clase del Arte Fabril, ha sonado ya.

ETER.

Insistiendo

Los graves problemas que afectan de una manera esencialísima a la vida de la nación española: el conflicto de Marruecos, la cuestión social siempre latente; la crisis de partidos y de hombres, y otros que ya pertenecen al orden internacional y que los actuales partidos turnantes por causa del ambiente, en que se desarrolla la política de nuestro país, son incapaces de resolver de una manera concreta, antes al contrario, conociendo los defectos incorregibles de los hombres de gobierno que padecemos desde la restauración acá, hallarán como soluciones, por una parte, la acción belicosa invocando los derechos que tiene España en el Norte de Africa en virtud de compromisos contraídos ante Europa, y por otra, legislarán, sí; pero de una manera vaga para después dejar incumplidas, como ha sucedido en ciertas ocasiones, disposiciones beneficiosas para los obreros y para el país en general, motivando tales procedimientos que revistan mayor gravedad el día que resurgen otra vez las cuestiones de carácter social.

Ante tales problemas que precisa reconocer, son de transcendencia capitalísima y que si no tienen una solución buena que